

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **El poder y la subjetividad.**

Martinez, Alejandra Gabriela y Fraiman, Carlos Alberto.

Cita:

Martinez, Alejandra Gabriela y Fraiman, Carlos Alberto (2012). *El poder y la subjetividad. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/839>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/XpV>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL PODER Y LA SUBJETIVIDAD

Martinez, Alejandra Gabriela; Fraiman, Carlos Alberto

Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

El presente trabajo se propone analizar las nociones de poder y subjetividad, tomando como ejemplo paradigmático de dicha relación el film "The Experiment" (2010). Dicho film es una remake de "Das Experiment" (2001), que a su vez es una adaptación de la novela "The experiment black-box" de Mario Giordano, quien se inspiró en el experimento de la cárcel de Standford (1971), en el cual el profesor Philip Zimbardo encierra a 24 estudiantes en una cárcel simulada para estudiar las reacciones en circunstancias recreadas por dicha simulación. Algunos de los participantes serán los guardias, tomando un rol de poder, y los presos, asumiendo un rol de sumisión. El experimento debía durar aproximadamente dos semanas sin embargo, por los graves incidentes ocurridos, debió ser suspendido al sexto día.

Dicho análisis toma conceptos como el de víctima, instrumentalización, responsabilidad subjetiva, acting out y pasaje al acto para poder dar cuenta del movimiento que realizan estos sujetos para poder modificar su posición en el experimento en relación al poder, la subjetividad, encerrona trágica alienación, y su responsabilidad en juego.

## Palabras Clave

Responsabilidad, Violencia, Poder, Subjetividad

## Abstract

### POWER AND SUBJETIVITY

#### Abstract:

This paper analyzes the notions of power and subjectivity, on the paradigmatic example of this relationship the film "The Experiment" (2010). This film is a remake of "Das Experiment" (2001), which itself is an adaptation of the novel "The black-box experiment" by Mario Giordano, who was inspired by the prison experiment at Stanford (1971), in which professor Philip Zimbardo holds 24 students in a simulated prison to study reactions such circumstances recreated by simulation. Some of the participants will be the guards, taking a role of power, and prisoners, assuming a submissive role. The experiment should take two weeks however, should be suspended on the sixth day, because the serious incidents.

This analysis takes concepts such as victim, manipulation, subjective responsibility, acting out and passage to the act in order to account for the movement made by these individuals to change their position in the experiment in relation to power, subjectivity, alienation tragic trap, and responsibility involved.

## Key Words

Responsibility, Violence, Power, Subjectivity

The Experiment (2010) dirigida por Paul Scheuring, es una remake del film dirigido en 2001 por Oliver Hirschbiegel, que relata la historia de 26 hombres que deciden participar en un experimento psicológico que recrea, mediante una simulación, las condiciones de una prisión estatal. El aviso que convocaba a participar al experimento decía: "Se busca sujeto para experimento conductual". Se seleccionan 26 hombres, de los cuales, 8 serán elegidos guardias y los restantes serán prisioneros. El único requisito exigido a estos 26 hombres es que ninguno deserte en ningún momento. A los prisioneros se les quitan sus derechos civiles y hasta su nombre, ya que se les otorga un número, y ya nadie puede utilizar sus nombres.

Los Guardias deben mantener el orden y asegurarse que los prisioneros cumplan 5 reglas:

1. Deben hacer 3 comidas el día y deben comérselo todo.
2. Tendrán 30 minutos a diario en el patio.
3. Solo se mantendrán en su área
4. No hablarán si no se les pregunta
5. No tocarán a los guardias bajo ninguna circunstancia.

Si alguna de estas reglas no es cumplida por un prisionero, los guardias deben aplicar una sanción disciplinaria, sin violencia, y de no hacerlo se encenderá la luz roja que indica el fin del experimento. Dicho fin implica que ninguno de los sujetos recibirá el pago por el experimento.

Los principales protagonistas de la película son Travis, un defensor de los derechos humanos que es despedido de su trabajo, y dado que quiere irse de viaje con su novia, decide aceptar la propuesta para reunir el dinero para el viaje. Por otro lado, Barris, un hombre de 42 años, que vive con su autoritaria madre y sufre a diario las humillaciones de ésta. A su vez, es ella misma quién incita a Barris para que participe en el experimento.

Cada personaje es sometido a una entrevista con el director del experimento y a una serie de pruebas, como la proyección de un video con alto impacto emocional. Al final del film, al ser interrumpido el experimento por las situaciones de violencia que se viven, se puede ver a los personajes siendo entrevistados por la televisión y diciendo que iban a declarar, y como iba preso el director del proyecto.

Que el cine es un lenguaje, ya ha sido demostrado con creces. Imagen móvil a ser leída. El film comienza con treinta y tres planos, de los cuales veintiséis (número reiterado en la cantidad de participantes del experimento) se refieren a peleas o acercamientos agresivos, y el resto de los planos muestran a seres humanos en la misma actitud. El montaje hace lo suyo, creando en esta sucesión de imágenes, una secuencia que delimita una idea que recorrerá toda la película: lo agresivo en el humano, es puro instinto animal. De allí deviene, y hace que el hombre descienda de su lugar superior, al inferior del reino animal. Es tratado el tema como si la constitución subjetiva no fuera un efecto de la dinámica dialéctica entre EROS y TÁNATOS.

Varias son las aristas que pueden abrirse con la trama del film. Podríamos interrogar la responsabilidad jurídica de los participantes, también podríamos pensar en los recaudos ético metodológicos que se deben cumplir para poder replicar un experimento de semejantes características para poder resguardar a los participantes, podemos interrogarnos por la responsabilidad subjetiva que atañe a cada participante o podemos tomar la relación que surge entre el poder y la subjetividad en permanente tensión para todos los participantes del experimento a lo largo del film.

Podemos ir más allá y pensar en el alto impacto emocional que produce el film en los espectadores. La película comienza, en sus planos iniciales, con diversas escenas violentas, donde muchos animales se dan muerte en peleas feroces, mezcladas con escenas de apareamientos. La vida y la muerte en primer plano, la lucha por el más fuerte y la conservación de la especie, algo que se va a reproducir a lo largo de toda la película y que dejará reflexionando al espectador, incrédulo ante tanto despliegue de violencia y supervivencia. Las imágenes resultan anticipatorias, premonitorias, tal vez la sorpresa para el espectador es que terminará identificándose con alguno de los dos bandos, con alguno de los dos personajes principales, Travis y Barris.

La escena que representa por primera vez a nuestro protagonista, Travis, es cuando está jugando por una toma de medicación. Gana, y al mismo tiempo, es echado del trabajo.

Travis expresa su posición ante el experimento diciendo: “*comienza el juego, solo vengo por la plata*”, pensando que se trata justamente de un juego, intentando alivianar, tal vez, lo que está por venir. Sin embargo, en reiteradas oportunidades su posición demuestra que para él hay otras cosas en juego, dado que se revela ante las órdenes de los guardias, desbordado por las situaciones que día a día, van in crescendo. Dichas situaciones desbordan sus capacidades simbólicas de tramitar el “juego”, y el stress que le causa el tener que sobrevivir día a día. Seguramente, haciéndolo reflexionar sobre su responsabilidad en su participación en dicho experimento. En este punto, consideramos pertinente retomar lo planteado por Ulloa sobre la Encerrona trágica: “*En la tortura, la víctima depende totalmente, para dejar de sufrir o para no morir, del torturador (...) el objetivo es quebrar todas las resistencias del sujeto, colocándolo a merced de algo o de alguien totalmente repudiado. Este estar a merced de algo que se rechaza configura el encierro que denomino trágico*”. [i]

Por otra parte, Barris, quién asume el liderazgo entre los guardias, se desresponsabiliza, en pos de un poder que lo supera, “*Solo sigo las reglas*”, “*La luz roja es lo único que tenemos*”. En un primer momento, vemos a un Barris, sumiso ante su madre, que es la responsable de su inclusión en el experimento, un sujeto humillado y sometido al goce del Otro, que no puede tomar ningún tipo de decisión que no implique someterse a la voluntad de Otro.

Todo esto cambia cuando comienza a ejercer su rol como guardia. En la vida real quedó su posición sumisa, y el “juego” descrito por Travis le permite tomar otra posición, aunque sea una ficción que cae al instante en que la luz roja se enciende. Cuando hablamos de poder, lo hacemos considerándolo como una relación de fuerzas, (Foucault, 1987). no como algo que un sujeto pueda tener sino que es algo que se ejerce, ya que atraviesa la totalidad de las relaciones sociales. Desde su definición misma, y a su vez como podemos verlo reflejado en el film, el poder es algo que va cambiando, ya que no podemos pensarlo como una cosa o una sustancia sino que po-

demos interrogarnos que juego se da entre los sujetos en relación al poder, ya que lo pensamos como un juego de relaciones.

Sin embargo, la adrenalina que le produce el rol de guardia, el poder ejercer sobre el otro, y por primera vez en su vida ser el dominador y no el dominado, le hace hasta tener una erección frente al espejo, donde éste le devuelve otra visión de sí mismo. “*La situación que describo como encerrona trágica está estructurada en dos lugares: dominado y dominador. No hay tercero mediador a quien apelar, alguien que represente una ley que garantice la prevalencia del trato justo sobre el imperio de la brutalidad del más fuerte*”. [ii]

Esta reflexión de Ulloa, resulta pertinente dado que, si bien el experimentador sería el tercero que funcionaría como mediador entre estos dos lugares, en el film, Travis lo invoca en varias ocasiones, preguntando a las cámaras ¿Por qué no detienen esto? Sin obtener ningún tipo de respuesta y ratificando el lugar de encerrona trágica en el que se encuentran estos sujetos. Es importante poder mencionar como los prisioneros pueden revelarse y salir de dicha encerrona, realizando un pasaje, no siempre tan fácil de lograr, de la mortificación idiotizante a la toma de conciencia que supone la tragedia (Ulloa, 1995). El poder siempre es asimétrico y tiene capacidad de anclar en los cuerpos (aunque sean ellos su blanco principal). Esta capacidad del poder es la que nos permite dejar de victimizarnos, dado que no hay poder sin resistencia. Existe la posibilidad del cuerpo de resistir y de sublevarse. Y es a esta posibilidad a la que apelaron los “prisioneros” del experimento para poder posicionarse desde, otro lugar, en resguardo no solo de su supervivencia física, sino también de su subjetividad. El poder es intencional (tiene una direccionalidad y apunta a algo), pero no es subjetivo (el efecto de las relaciones de poder no siempre es el efecto de algo que fue planeado).

Sin embargo, Barris sigue sometido, no ya al Otro materno, sino a un Otro que le da otro tipo de consistencia, ya que lo sostiene en su lugar de dominador y le permite, le avala y hasta le fomenta el sacar a flote sus puntos más oscuros. De todas formas, este tipo de alienación impide que surja en el personaje algún tipo de responsabilidad subjetiva, dado que siempre es el Otro el que tiene el poder supremo. Aunque por momentos, este lugar vacile y Barris, se crea el lugar de quien detenta dicho poder absoluto al decir: “*Este lugar es nuestro y hacemos lo que queremos*”. Barris sabe que no puede ejercer violencia sobre ningún prisionero, y es por eso que decide hacer algo que considera peor, decide humillarlos, repitiendo así lo que sufre a diario por su madre. Calligaris (1987), introduce una forma específica de alienación del sujeto: la instrumentalización. Considera que el triunfo de la técnica solo es tal en la medida en que los hombres son los que funcionan como parte de esa técnica como instrumentos. Ser instrumentos de un saber sabido y compartido es la salida más fácil ya que al convertirse en instrumentos no se interpelan ni se responsabilizan de sus actos ya que solo funcionan como instrumentos de una gran maquinaria, de una gran red que les envía ordenes y es por eso que es un sistema necesariamente totalitario, ya que debe extenderse. Para el autor, cualquier lazo asociativo que puedan mantener estos sujetos es inercialmente totalitario y perverso.

A su vez, es digno de mencionar los reiterados acting out y pasajes al acto que realiza Barris. Tomamos dichos conceptos, en tanto indicadores clínicos, que dan cuenta de una posición donde el sujeto construye una escena a ser mostrada y dirigida a Otro, y al pasaje al acto como el salirse de una escena.

Citando a Lacan (1924): “*El acting out es esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo de todo acting out, su orientación hacia el Otro, debe ser destacado*”. [iii] Esta demostración esta velada para el sujeto. Como dice Lacan (1924) “*(...) en un determinado registro es invisible, al mostrar su causa*” [iv]

Cuando los presos se revelan, los acting out, dirigidos al gran Otro, se le van de las manos convirtiéndose en pasajes al acto, donde está en juego no solo su supervivencia física, sino también su consistencia como sujeto.

Eduardo Urbaj (2008) señala al respecto: “*(...) el pasaje al acto es una acción desesperada por volver a situar una escena equívoca; por romper con algo que tiene una certeza absoluta*”. [v] A su vez, el pasaje al acto es un modo de instalar una falta en el Otro y también una condición para que un sujeto vuelva a instalar una escena en la que tenga otro lugar (Laznik, 1989 citado en Urbaj 2008). Y es justamente tener otro lugar el que intentan construir y sostener los “prisioneros”. Cuando la luz roja se enciende, y el “juego” se desploma, lo hace con él, los lugares de dominado y dominador, donde todos juntos, prisioneros y guardias esperan el micro que los devuelva a la realidad. Si bien este film muestra situaciones extremas a las que son expuestos los participantes del experimento, es menester señalar que las relaciones asimétricas de poder están presentes en todo tipo de vínculo humano, pudiendo llegar al extremo de que se construyan los roles mencionados de dominado y dominador y donde el sujeto en posición de dominado permanezca en una situación de encerrona trágica de la que no pueda salir. Es por eso que nos parece interesante resaltar la posibilidad de cambio de posición en la que se encuentran los “prisioneros” al término del film. Sin duda, ninguno de los actores involucrados es el mismo al salir del experimento, que al entrar en él, pero el poder desnaturalizar y visibilizar el lugar de dominado parece fundamental, en los tiempos de hoy, para poder ayudar a muchos sujetos a salir de la encerrona trágica por la que, valga la redundancia, se encuentran dominados.

## Notas

[i] Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Bs. As.: Paidós Psicología Profunda. Pág. 186.

[ii] Op. Cit. Pág. 187.

[iii] Lacan (1962). *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Capítulo IX, Bs. As., Paidós, 2006. Pág. 136.

[iv] Op. Cit. Pág. 138.

[v] Urbaj, E, Comp. (2008). “El manejo de la Transferencia”. Bs. As, Letra Viva. Pág. 197.

## Bibliografía

Calligaris, C. (1987). *La seducción totalitaria*. En Psyché.

Foucault, M. (1986) “Las redes del poder”, en *Revista Fahrenheit* 450, Buenos Aires, Año 1, N° 1.

Foucault, M. 1987 (1977) *Historia de la sexualidad, Tomo I la voluntad de saber*, México, Siglo XXI.

Lacan (1962). *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Capítulo IX, Bs. As., Paidós, 2006.

Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*. Bs. As.: Paidós Psicología Profunda.

Urbaj, E, Comp. (2008). “El manejo de la Transferencia”. Bs. As, Letra Profunda.

Urbaj, E, Comp. (2008). “El manejo de la Transferencia”. Bs. As, Letra